

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA



El don de la fe

Dios misericordioso,
en este tiempo de Pascua
nos invitas a ver con ojos de fe.
Suaviza la dureza de nuestro corazón
que impide verte en las personas.
Danos tu paz
y fortalece nuestra fe en tu presencia;

cuando nuestra visión se nubla por el miedo
y la duda.

Te agradecemos el don de la fe
y el valor de abrazarla
para dar testimonio
para el bien de todas las personas.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 24 de abril de 2022

Todo es posible



Lecturas de hoy: Hechos 5:12-16; Salmo 118:2-4, 13-15, 22-24; Apocalipsis 1:9-11a, 12-13, 17-19; Juan 20:19-31. A veces parecería descabellado poner la fe en una persona o una posibilidad. Al haber estado seguros en algún momento de una imposibilidad, podemos identificarnos con el apóstol Tomás. Habría dudado que Jesús resucitó de entre los muertos.

Tan seguro estaba Tomás de su ausencia de fe, que dijo a sus amigos: “A menos que vea las marcas de los clavos en sus manos y ponga mi dedo en las marcas de los clavos... no creeré”. Pero cuando Jesús entró en la habitación cerrada, Tomás cambió de parecer: “¡Señor mío y Dios mío!”; Jesús aceptó este cambio con misericordia.

Cuando nos sentimos tentados a encerrarnos por temor a sufrir heridas o desilusiones, es bueno tener presente que Jesucristo aún está presente con nosotros. “La paz esté con ustedes”, saludó a los discípulos y nos dice en nuestras tribulaciones. El don de la fe que nos ofrece genera el valor para salir de la habitación cerrada donde escondemos emociones, dones y esperanzas. A nuestra generación y a tantas otras, Jesús dice: “Dichosos los que sin haber visto han creído”. ¿Qué parte de su vida necesita usted cambiar? Dedique tiempo a pedirle a Cristo que entre en ese lugar y le traiga paz.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 25 de abril

Valentía evangélica

¿Qué significa hoy anunciar la Palabra de Dios con audacia?, ¿abrazar una vida basada en los valores del Evangelio? Hacerlo sería un rayo de esperanza a otros. Frente a la ira y el odio, vivir los valores del Evangelio significa elegir amar frente al cansancio y la enfermedad, significa ser una presencia sanadora. Siempre que elegimos tener esperanza, amar y sanar, nuestra fe se vive en voz alta. Tal fe anuncia a otros la presencia de Dios. *Lecturas de hoy: 1 Pedro 5:5b-14; Salmo 89:2-3, 6-7, 16-17; Marcos 16:15-20.*

Martes, 26 de abril

Crear una comunidad de amor

“La comunidad de creyentes era de un solo corazón y mente”, escuchamos en la lectura de Hechos. Imagínese a la Iglesia actuando con “un solo corazón y una sola mente”. Las posibilidades son ilimitadas. Los pobres entre nosotros serían atendidos, los necesitados de consuelo y salud hallarían un lugar para descansar, no habría nadie marginado porque todos serían acogidos. Preste atención a los que llegan a la vida de usted. Recibirlos revela el amor de Dios. *Lecturas de hoy: Hechos 4:32-37; Salmo 93:1ab, 1cd-2, 5; Juan 3:7b-15.*

Miércoles, 27 de abril

Tanto amó Dios al mundo

“Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo unigénito” se anuncia en carteles, espectaculares publicitarios y camisetas. Como dice el evangelio, depende de los creyentes vivir la verdad del amor de Dios. Tenga en cuenta que usted refleja la luz y el amor de Dios en la forma en que saluda, muestra compasión y brinda aliento a los demás. *Lecturas de hoy: Hechos 5:17-26; Salmo 34:2-3, 4-5, 6-7, 8-9; Juan 3:16-21.*

Jueves, 28 de abril

Abiertos al Espíritu

Los apóstoles relatan al sanedrín el testimonio del Espíritu Santo, en la primera lectura. En el evangelio, Jesús dice que el don del Espíritu no está racionado. El Espíritu Santo nos rodea en cada momento, dándonos energía para ofrecer a nuestro mundo misericordia y compasión. Pida valor al Espíritu para vivir el Evangelio en palabra y en acción. *Lecturas de hoy: Hechos 5:27-33; Salmo 34:2 y 9, 17-18, 19-20; Juan 3:31-36.*

Viernes, 29 de abril

Gracia en abundancia

La escasez preocupa a mucha gente; les preocupa no tener lo suficiente e incluso no amar bastante. La gracia de Dios, sin embargo, está disponible en abundancia. En el evangelio escuchamos que los discípulos se preocupan por no tener suficiente comida para la multitud. Jesús, empero, da más que suficiente para satisfacer a todos. Toma muy poca comida y la transforma en un banquete que deja doce canastas de comida cuando todos habían comido. Imagínese lo que Dios puede hacer con nuestra vida cuando estamos abiertos a la transformación. *Lecturas de hoy: Hechos 5:34-42; Salmo 27:1, 4, 13-14; Juan 6:1-15.*

Sábado, 30 de abril

Oración simple

Todo padre o tutor se mantiene siempre alerta cuando se trata del bienestar de sus hijos. ¿Por qué es tan difícil imaginar que Dios haga lo mismo con nosotros? Los hijos de Dios no somos diferentes de los discípulos en la barca: a veces la vida nos golpea y nos sentimos ansiosos. Como descubrieron los discípulos, Jesús no estaba lejos. Así como Jesús llama y tranquiliza a los discípulos, lo hace con nosotros. Cuando usted experimente un momento de miedo, ore: “¡Jesús, en ti confío!” *Lecturas de hoy: Hechos 6:1-7; Salmo 33:1-2, 4-5, 18-19; Juan 6:16-21.*

